

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE XII

Tegucigalpa: 11 de Enero de 1899

NUM. 140

"LA UNION" SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON
Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes..... 50 centavos.
Número suelto..... 15 „
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

Toda la correspondencia relativa á anuncios deberá dirigirse al Administrador.

ADMINISTRACIÓN:
TIPOGRAFIA NACIONAL,
Tercera Avenida E., Núm. 42

IMPORTANTE ARTICULO

Ho, que el Dr. Bonilla está para entregar el poder al electo de los pueblos, nos parece oportuna la reproducción del escrito que con el título de "Profecías" publicó en San Salvador el Dr. don Guadalupe Ramírez.

Pero, á la vez, tenemos que declarar que si bien el Dr. Bonilla ha sufrido desengaños y recogido sinsabores en el poder, va á dejarlo con la satisfacción de que no ha sido el pueblo hondureño, por cuyas libertades ha luchado con tanto tesón, quien se los ha causado, sino unos pocos que fueron sus amigos, y quisieron separarse de él sin que les hubiera dado motivo que justificase su conducta.

Así, pues, el Dr. Bonilla confía en que el pueblo que lo siguió en la revolución y que en los momentos de peligro ha volado á rodearlo para acudir en defensa de la patria y las instituciones, sabrá siempre hacerle cumplida justicia.

El artículo es el siguiente:

Profecías

AL DOCTOR POLICARPO BONILLA,
PRESIDENTE PROVISIONAL DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS

El 22 de febrero de 1894 será un día fausto, una égira para todos los hondureños liberales: ideas realizadas, deseos cumplidos, aspiraciones satisfechas, triunfos alcanzados, victores, hurras, aplausos á los valientes; hosannas al poder y á la gloria. Todo causa alegría y satisfacción en la metrópoli de Hibueras, (1) por la honrosa retirada del General Doctor Domingo Vásquez, *honrosa al no haber fusilado* á ningún prisionero; aunque este sólo hecho no le basta para ser bueno y llevar el calificativo de valiente. Vásquez es temerario; su temeridad ha contribuido á la destrucción de la Patria. El valor se halla tan distante de la cobardía como de la temeridad.

Hasta aquí con el Doctor Vásquez, á quien la suerte le ha sido adversa y tarde habrase convenido de cuánto cuesta sostener un trono "contra la opinión pública y á costa de sangre adquirido".

Entretanto, Policarpo Bonilla, en unión de sus leales colaboradores, entra victorioso á Tegucigalpa, jadeante de sudor y de cansancio, la cara tostada por el viento y el sol, polvosos, despeinados, pero cargados de laureles.

Las madres abrazan á sus hijos con lágrimas de contento en las mejillas, las esposas á sus ma

ridos, el hermano con el hermano, el amigo al amigo...y...hasta el galán enamorado á su novia que le dice "te volví á ver." Todos se dan la bienvenida.

Algunas habrá que lloran desconsoladas por no encontrar al sér querido que murió en la batalla para dejar á sus tiernos hijos, cual rica herencia, Dios, Patria y Libertad.

Tegucigalpa es un laberinto, un microcosmos arruinado: casas acribilladas á balazos, claraboyas, calles convertidas en fosos, cuarteles ametrallados, hospitales atestados de heridos y enfermos; aquí ayos, lamentos, congojas; hombres sin brazos, sin muslos ni piernas, caras desfiguradas por el dolor, el hambre y la sed. Propiedades destruidas, comerciantes quebrados, en una palabra, muerte, desolación y ruinas, consecuencias fatales de las pasiones de los hombres que no quieren dejar de ser *Eccelencias*.

Ya las naciones no son el patrimonio de persona ni de familia alguna.

Efectos de la barbarie de la civilización, la guerra.

El poder es tentador, porque da riqueza sin trabajar y satisface el orgullo de los necios y de los vanos [pobres pueblos con esta clase de *honorables* erigidos en mandones!]

* * *

Bien, ahí está ya el Doctor Policarpo Bonilla, famoso como Teseo por sus proezas y hazañas, en el capitolio hondureño, sobre la sede presidencial; su pueblo le ha llevado allí.

El pueblo ejerce "el justicia mayor" y puede decir al Doctor Bonilla como antiguamente á los reyes de Aragón: "Nos, que cada uno vale tanto como vos y todos juntos más que vos, os hacemos Presidente para que guardéis nuestros privilegios y franquicias, é si non, non."

Nuevo Jasón llega á Colcos, no mata al dragón, pero lo hace huir, toma el vellocino de oro, lo tiene en la mano, debe entregarlo á su Medea.

La Medea de Bonilla es también una diosa que reparte á los pueblos la ventura, ella es la LIBERTAD, cuyo angusto ropaje ha servido á los malvados para encubrir sus crímenes é iniquidades, para fascinar á los pueblos y ahogarlos: ha sido la piel de oveja con que se han cubierto los lobos gobernantes.

Pueblos de toda la tierra, ved; pueblos de toda la tierra, mirad; hombres de buena voluntad de todas las latitudes, sociedades públicas ó secretas, fijémonos en los soberanos, sean con cetros, bandos ó bastones.

Basta ya de teorías cantadas, música celestial; exijamos hechos, progresos verdaderos, no pretextos fútiles y onerosos; no nos conformemos con el *edamus et vivamus sed enim murietur. No somos epicureístas*.

El templo de Jano está cerrado, Marte guarda sus instrumentos bélicos y los ciudadanos sus armas. Policarpo Bonilla en el zenit de la República, como sobre el vértice de un cono, puede dirigir su mirada al dilatado horizonte de su patria.

La Paz muestra los campos á la Industria, las aulas y cátedras á la Ciencia, los talleres y academias á las Artes, las escuelas á la Pedagogía.

Pasan los relámpagos, truenos y torbellinos de la tempestad, queda el silencio solemne y con la luz del nuevo día, puede verse lo que hay en el lugar del siniestro explorando el campo.

El Presidente Bonilla, desde la cima que domina la llanura, ve el país que ha de gobernar: al Levante, Septentrión, Mediodía y al Ocaso, percibe blanquear huesos humanos, eriales desiertos, haciendas y hatos abandonados, gente propietaria que gime en la indigencia, pueblos, valles y caseríos deshabitados que aun huelen á chamusquina; inmensa deuda nacional, interna y externa; tesoro exhausto, compromisos y reconocimientos, cincuenta años de retroceso.

He aquí el cuadro siniestro y desconsolador de Honduras, circunstancias y auspicios en que el Doctor Bonilla, como entendido auriga, toma las riendas del poder; acertado galeno, curará las enfermedades sociales de su patria, cicatrizará todas las heridas, enjugará todas las lágrimas y Honduras, como el ave Fénix, se levantará radiosa y esplendente de sus cenizas.

Honduras, el nuevo Lázaro; Bonilla, el Cristo que la dice *surgite et ambula*, y tiene alma de girondino; sus gobernados mucho patriotismo para conseguir el ideal perseguido.

Bonilla debe gobernar como liberal.

Como liberal, sostendrá la libre emisión del pensamiento, por la prensa, en la tribuna y la cátedra; permitirá las asociaciones benéficas y provechosas, fomentará el trabajo—no instituirá la policía secreta, arma de gobiernos impopulares, porque los que la sirven se convierten en vagos, ociosos y mal entretenidos que medran poniendo en peligro el honor ajeno.

Tratará de recuperar algo de aquellos millones que el representante aquél, vate de los malos gobernantes de Centro-América, en unión de otros desnaturalizados hondureños, se robaron, y sirvieron para comprar palacios y vivir holgadamente en Europa.

Desterrará toda tortura de alma y cuerpo por delitos y desafecciones políticos; abajo los grillos, cadenas, cepos y otros tormentos que tan en uso están en Centro-América, y que sólo los inquisidores como Fray Tomás de Torquemada y el padre Valverde pudieron establecerlos en América en aquellos tiempos.

Los gobernantes que haciéndose llamar liberales, atormentan á sus gobernados, son más crueles que aquellos frailes, corazón de pantera, instintos de hiena.

Bonilla, como liberal, sabrá sacrificarse por hacer la dicha del pueblo en que yacen las cenizas de sus abuelos, y tendrá por premio de tanto sacrificio, decepciones terribles, hondos resentimientos, crueles amarguras que le destruirán el alma, insoportable la vida se le hará por la ingratitude de su pueblo.

No hay cosa más incierta é inconstante que el favor popular.

Bonilla ha entrado como redentor, pues morirá crucificado si es que quiere pasar á la posteridad como buen gobernante de Honduras.

Es tan difícil ser gobernante liberal como virtuoso; gobernar mal no cuesta.

A las hosannas y palmas del triunfo se suceden el insulto procaz y las espinas del Gólgota.

El hombre ha sido siempre el mismo en todos los tiempos, los pueblos también que son productos de aquellos factores.

Ved á don Pedro II de Alcántara; en 1830 abolió la trata de negros; en 1871 sometió al Congreso la ley que declaraba la manumisión de los hijos de esclavo y el modo de ir educando á estos hijos en la libertad; en 1888 por medio de su virtuosa hija Isabel Cristina extingue la esclavitud en el Brasil.

Pues bien, á ese monarca sabio, liberal como ninguno de los que en Centro-América se llaman enfáticamente liberales; generoso, que rompe las férreas é ignominiosas cadenas de miles de negros; que con medidas atinadas y seguras, durante cincuenta y ocho años de un reinado próspero, afianzara la constitucionalidad en el Brasil, tiempo de gestación de la República que nació del gran corazón de don Pedro, como Minerva de la cabeza de Jove; ese Lincoln Sudamericano, ese anciano virtuosísimo, tiene por galardón de tan grandiosas obras, la expatriación del suelo que tanto amara, consumada el 16 de noviembre de 1889, y fué á expirar á regiones lejanas, llevando sólo un puñado de tierra del palacio de Petrópolis que sirvió de mortaja al cadáver de tan gran hombre, más grande que todos los Césares y Napoleones que han asombrado á la tierra con sus matanzas y destrucciones.

Bolívar, muriendo descamisado en Santa Marta, por libertar á media América; Abraham Lincoln, asesinado en el teatro de Washington por haber libertado á cuatro millones de negros y sostenido la unión americana, patentizan la suerte reservada á los hombres extraordinarios que con honradez y pureza se consagran al servicio de los pueblos. Con todo, imitemos á tales hombres.

Doctor Bonilla, no lo olvidéis. Las revoluciones son como Saturno; devoran á sus propios hijos.

Os espera otra lucha más difícil, la restauración de la ley; pero no temáis, cumplid con vuestro deber, amad la libertad, impulsad el progreso en todo sentido, en las ciencias, artes, comercio y demás industrias; sed honrado y prudente como siempre y dejad que la calumnia bame á vuestros pies; vuestro talón aplastará su cabeza.

(1) Nombre antiguo de Honduras.

La sangre del valiente salvadoreño General Emilio Delgado, Ramón Reyes y otros hondureños, mártires de la expedición de 1886, está vengada.

Felicito de todo corazón al pueblo hondureño por la terminación de la guerra y restablecimiento de la paz.

Hago votos por que tanto sacrificio no sea estéril y que el árbol de la libertad, *libre crezca y fecundo*.

GUADALUPE RAMÍREZ.

San Salvador: 28 de febrero de 1894.

Decreto

Decreto Núm. 7

EL CONGRESO NACIONAL

Con vista de la exposición del Poder Ejecutivo, en que pide se mantenga vigente el decreto de Estado de Sitio expedido el 29 de noviembre último hasta el vencimiento del término constitucional,

DECRETA:

Artículo único.—Manténgase el Estado de Sitio hasta el veintinueve del corriente mes.

Dado en Tegucigalpa, en el Salón de Sesiones, á los siete días del mes de enero de mil ochocientos noventa y nueve.

ALBERTO UCLÉS,
Presidente.

MANUEL VILLAR,
Secretario.

A. SUAZO,
Secretario.

Al Poder Ejecutivo.

Por tanto: Ejecútese.

Tegucigalpa: 7 de enero de 1899.

P. BONILLA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación, por la ley,

F. TURCIOS.

Documentos

SOBRE LAS CUESTIONES ENTRE EL GOBIERNO Y EL SINDICADO

(Continuación.)

Tegucigalpa: 15 de octubre de 1898.

Señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento.—Presente.

Señor:

He recibido la atenta comunicación de Ud. fecha 12 del mes en curso, en que, por las razones que apunta, y de acuerdo con el señor Presidente, me manifiesta que se estima extemporáneo é inconducente—por ahora—entrar á resolver los puntos á que se contrae la nota que dirigí á Ud. el 10 de este mismo mes.

Bien penetrado del sentido y alcance de su referida comunicación, y aunque al parecer de Ud. cierra todo trato entre el Gobierno y las compañías que represento por el hecho de estar “para organizarse—dice—el tribunal arbitral que deberá decidir sobre las faltas de cumplimiento de la contrata sobre continuación del ferrocarril

interoceánico, etc., hasta la fecha,” me permitire, sin embargo, representar á Ud. las siguientes observaciones.

El Gobierno y el “Honduras Syndicate” han hecho un contrato perfecto como entidades independientes y en igual posición jurídica, contrato en que están envueltos intereses de gran magnitud, demasiado respetables. En este concepto, que espero no desconocerá Ud., cualquiera de las partes que ejecute actos que, á juicio de la otra, por algún modo pueden alterar la contrata, obstruir su ejecución, perturbar sus derechos ó afectar sus intereses, tiene la obligación precisa de dar las explicaciones que se le pidan, y aun, si se quiere, tomar una resolución en cualquier sentido. Esto es lo que sucede diariamente en el comercio de los hombres, y por lo mismo no me explico la negativa del Gobierno á dar solución á las cuestiones propuestas en mi nota referida sobre puntos de grave entidad, dada la situación que la Constitución Política de los Estados Unidos de Centro-América ha creado respecto del negocio de mayor trascendencia que puede tratarse en Honduras.

Por otra parte, la misma razón apuntada por Ud., de estar para organizarse un arbitramento ante el cual se discutirán las cuestiones pendientes entre el Gobierno y las compañías que representan, lo es también más que suficiente para que el Gobierno dé solución á las cuestiones que he propuesto; porque si desgraciadamente las partes contratantes no llegasen á un acuerdo sobre todas ó algunas de dichas cuestiones, la divergencia tendría que someterse al mismo arbitramento, con tanto más motivo cuanto que yo no admito que esté previsto en la contrata ninguno de los puntos prenotados, que bien claramente hacen ver la falsa posición en que han sido colocadas las compañías—después de la emisión del pacto federativo.

Insisto, pues, señor Ministro, en solicitar que el Gobierno se sirva resolver los puntos expuestos con precisión en mi citada nota del 10 del corriente; mas si sucediese el caso inesperado é inexplicable de que él persista á su vez en el modo de pensar manifestado por Ud. en la nota á que me refiero, desde luego protesto contra tal modo de proceder y reservo á mis mandantes todos los derechos que, á su favor, están consignados en la contrata prenotada; declarando además que las cuestiones consabidas serán llevadas al arbitramento, al mismo tiempo que las demás suscitadas, para justa decisión.

Quiera el señor Ministro hacerme saber lo que el Gobierno tenga por bien disponer en presencia de lo que dejo expuesto, y admitir las consideraciones con que me firmo de Ud. muy atento y seguro servidor.

A. Van Leer Polk,
Agente General.

Tegucigalpa: 24 de octubre de 1898.

Señor don A. Van Leer Polk, Agente General del “Honduras Syndicate,” etc.

Señor:

Me refiero á su atenta nota del 15 del corriente mes, contraída á pedir de nuevo que el Gobierno resuelva los puntos que Ud. expuso en su nota anterior.

En respuesta, debo á mi vez reiterar los conceptos contenidos en la contestación que dirigí á Ud. con fecha 12 del mismo mes. No obstante las razones que Ud. aduce, el Gobierno no puede convenir en que haya necesidad, ni siquiera ocasión, de discutir los efectos que la organización de los Estados Unidos de Centro-América habrán de producir en la contrata existente entre el Go-

negociaciones á que me vengo refiriendo; las unas amenazando con meetings y con la prensa; otras sirviéndose de anónimos que no califico, y muchas imponiendo condiciones monetarias bajo diversos pretextos.

Sin embargo, nada ha producido en mí un efecto semejante al de la censura del Selecto Comité, basada en declaraciones parciales, en gran parte preparadas de antemano por los promovedores del Selecto Comité. Y al decir los promovedores del Selecto Comité es porque así se deduce al leer los apéndices C y D que acompaño, y contienen algunas copias de cartas á esta Legación de dos de los testigos que han proporcionado á Sir Henry James una gran parte de los informes en que ha fundado su moción en el Parlamento el 23 de febrero.

El apéndice C contiene la correspondencia de Mr. Robert Watt, quien en su declaración de 13 de abril dijo que no había tenido comunicación *personal* con Sir Henry James, anterior á la moción en el Parlamento; y sin embargo, durante aquella moción leyó Sir Henry una carta de Glasgow, procedente del mismo Mr. Watt. Por esa correspondencia se informará V. E. que Mr. Watt empezó proponiendo un nuevo empréstito para Honduras en enero de 1873, en el cual deseaba él tener una comisión. No habiendo sido atendidos sus proyectos de un nuevo empréstito, ni sus peticiones de comisión, aparece Mr. Watt re-

bierno hondureño y el Sindicato que Ud. representa, puesto que ante todo deberá resolverse por el Tribunal de Arbitradores ya pedido por el Gobierno, si el Sindicato ha violado la contrata y en tal caso procede la declaratoria de la caducidad de la misma, que podrá hacer el Gobierno. Si esto ocurre, Ud. admitirá que de ninguna manera podría afectar á la contrata la Constitución Federal, aunque fuesen fundadas las dudas expuestas por Ud.

Con muestras de consideración me repito de Ud. atto. S. S.

E. Constantino Fiallos.

(Continuación)

Lorenzo Montúfar

En vida y en muerte de esta egregia personalidad, que se destaca majestuosa en el escenario político centroamericano, se ha dicho lo que puede decirse de los grandes apóstoles del adelanto. Sin embargo, nunca se había dicho todo lo que en realidad merece quien, como ella, se hubo consagrado al bien de sus semejantes, no por una negación imposible del egoísmo, sino por una aspiración más elevada del sentimiento individual y por una concepción más noble del destino solidario de la especie en su éxodo sobre el planeta.

Después de las brillantes referencias necrológicas que, de dentro y fuera de Centro-América, se han dedicado á este gigante del pensamiento, parecerá sin duda una temeridad, una inexcusable audacia, el que una voz como la mía se proponga emitir una nota desmayada en su elogio, nota que de seguro irá á disonar en el coro de aplausos con que la fama ha encaminado á la inmortalidad esta reputación extraordinaria; pero mi débil palabra reclama la indulgencia, y es acreedora á la excusa que merecen la admiración más entusiasta y la adhesión más desinteresada del sectarismo político y filosófico.

No conocí personalmente—no tuve esa fortuna—al hombre ilustre que durante medio siglo se impuso, como Tácito, la misión ingrata, pero honrosa, de azotar con su látigo de fuego el rostro de los tiranos, para enseñar á la juventud el camino de la virtud y del patriotismo; pero seguí, en cuanto pude, de lejos, las huellas que marcara en su revolución luminosa este astro de primera magnitud en nuestro horizonte político, y leía con verdadera fruición todas las producciones de su inteligencia creadora y de su pluma de oro.

Jurisconsulto de elevada talla, se incorporó con lucimiento en el claustro de Doctores de Chile, pueblo sumamente avanzado en la ciencia del derecho y la legislación, y sostuvo después, en la Corte de Madrid, con el Ministro de Estado, controversias sobre Derecho Internacional, en su calidad de diplomático de Guatemala, que le granjearon una envidiable reputación de polemista insigne.

En efecto, su palabra contundente, su dialéctica poderosa, su lógica acerada, tenían que ser irresistibles en las lides del pensamiento que él suscitara ó á que imprudentemente lo provocaran sus adversarios. El reaccionarismo político y religioso conservará de él, á no dudarlo, una memoria rencorosa por sus derrotas, en tanto que los amantes de la luz y los sostenedores de los fueros de la razón, no importa en qué escala, aplaudimos con frenesí sus triunfos y hacemos con entusiasmo su apoteosis.

Conocedor profundo de la Historia, y dotado de una retentiva sorprendente, ilustró los hechos más distantes de nuestra edad, los más lejanos geográficamente, juzgándolos siempre con un criterio recto y desenvolviendo sus consecuencias con

uniendo un meeting de tenedores de bonos en agosto de 1873, en el cual pronunció un discurso que circuló impreso y va reproducido en el apéndice C; cuyo patético final contiene frases semejantes á las de la carta de Glasgow leída por Sir Henry James en la Cámara de los Comunes el 23 de febrero último. Nada dice Mr. Watt en ese discurso respecto al nuevo empréstito para Honduras que había propuesto con tanto afán hasta semanas antes de dicho discurso, ni de la comisión que había solicitado; pero se descubre por primera vez como tenedor de un bono de Honduras y hace una relación extraordinaria de sus indagaciones del asunto, cuya buena fe apenas puede coordinarse con su correspondencia proponiendo un nuevo empréstito.

En ese propio discurso de agosto de 1873 revela Mr. Watt, residente en Glasgow, que de todos los ámbitos del imperio británico había recibido cientos de cartas de clérigos, doncellas, viudas y huérfanos respecto á los empréstitos de Honduras; acontecimiento extraordinario el que tantas gentes se dirigiesen á Mr. Watt, cuando en la misma fecha no llegaban á 20 los diversos tenedores de bonos que se habían dirigido á los agentes del Gobierno de Honduras haciendo indagaciones. Aparece luego Mr. Watt formando un *Comité provisorio de protección de tenedores de bonos*, y firmando circulares como *Secretario honorario interino*, en las cuales solicitó suscripciones para

80

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

APENDICE

EMPRÉSTITOS A ESTADOS EXTRANJEROS

(Continúa)

de mí mismo; pero esa excesiva reserva en asunto semejante redundaría en perjuicio del conocimiento de la verdad, en lo cual hay tantos interesados.

Tal vez no llegan á 25 los tenedores de bonos de Honduras que en diversas ocasiones y con más ó menos frecuencia se han dirigido á esta Legación en los últimos 4 años, generalmente con la mayor cortesía, para hacer indagaciones respecto á los empréstitos y ferrocarril de Honduras. Pero en cambio, es extraordinario el número de personas oficiosas que, sin tener ni haber tenido nunca un solo bono de Honduras, han tratado de mezclarse con diversos pretextos en las

brío y lucidez. Acaso en los asuntos en que tomara parte como actor, ó que indisolublemente se ligaran con su credo, no brilló ciertamente por la severa imparcialidad que se exige del historiador, porque almas como la suya suelen apasionarse en extremo de los espléndidos ideales que acarician cuando defienden la santa causa de los pueblos mártires y de las muchedumbres oprimidas, como ha sucedido en Centro-América donde el partido conservador ha tratado despiadadamente á su antagonista el liberal, llevando inicua y bárbaramente al patíbulo á varias de sus personalidades más ilustres. En tales circunstancias, y dada la filiación política del Doctor Montúfar, no sería debido exigirle una frialdad de criterio, una imparcialidad de juicio que acaso constituiría una apostasía de esa fe á que consagró todos los esplendores de su espíritu, todas las energías de su carácter, todos los afectos de su corazón.

Publicista distinguido y doctrinario, aplicaba sus extensos y variados conocimientos á la dilucidación de los problemas sociales más palpitantes y trascendentales, abordando con entereza las cuestiones más delicadas, sin cuidarse de las consecuencias que indefectiblemente habría de producir en el ánimo de sus adversarios, su proceder hidalgo, ya que, sectario leal y convencido, no conoció el oportunismo de las decisiones ni la conveniencia de las veleidades, y despreció el halago corruptor para mantener limpios, hasta la muerte, su nombre esclarecido y su reputación inmaculada.

Estadista eminente, más que literato en la acepción genuina del vocablo, no empleaba la inmensa actividad y facundia de su intelecto en trabajos de recreación ó de entretenimiento, sino en estudios prácticos de beneficios positivos, en indagaciones útiles, en soluciones provechosas é instructivas para los grandes intereses sociales.

Orador elocuente y de primera fuerza, la tribuna centroamericana resonó siempre con el eco prepotente de su voz avasalladora, de su palabra vibrante y persuasiva, de su acento electrizador, arrancando á las galerías prolongados y atronadores aplausos.

Escritor castizo y correcto, tenía un estilo propio, peculiar, característico; estilo inteligible para todas las clases, con frecuencia cortado, sentencioso sin pedantería, sencillo sin vulgaridad, incisivo sin acritud, humorístico á las veces y siempre erudito y atractivo. Todavía no puedo darme cuenta del verdadero motivo por qué devoraba yo los escritos del Dr. Montúfar, si por la galanura de ellos ó por el concepto previo que tenía del autor.

Trabajador paciente é infatigable, exploró como nadie nuestros desarreglados archivos en la vía de sus estudios históricos, y no se dió jamás reposo como obrero del progreso, como adalid de las nuevas ideas y como sostenedor de los principios de la democracia, volviendo abnegadamente la espalda á los viejos pergaminos de sus predecesores, que nunca podrían igualar á los nobilísimos títulos conquistados con su perseverante y meritísima labor intelectual.

Gladiador del círculo de la vida, toda su existencia fué una lucha gloriosa por la causa del bien, por el triunfo de los grandes ideales democráticos, por la glorificación de las virtudes cívicas. Fué en Centro-América lo que José Mazzini en Italia: el batallador eterno en pro de la pureza de las doctrinas y contra el bastardeamiento de la República.

Patriarca honorable del liberalismo, al que honró con su filiación y con sus hechos, ha bajado á la tumba con la frente ceñida de inmortal aureola, con el rostro iluminado por el resplandor de sus victorias en defensa del derecho humano, y envuelto en la bandera de la República á cuya depuración consagró sus extraordinarias energías.

los gastos que origine su *Comité provisorio de protección*.

En 3 de abril de 1874 se dirige nuevamente á la Legación con una carta en la cual se lee el imprudente período que sigue:

"Habiendo, como lo hay, en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Downing Street, un Ministro nuevo en el poder, afanoso por ser bien quisto en el Parlamento y en el país, y considerando lo que procuraremos que se declare en el Parlamento después de las vacaciones de Pascua, creo que V. E. tendrá á bien comunicarme conmigo sobre el asunto." Y termina, por último, proponiendo á la Legación en 1875, después de hecho público el informe del Selecto Comité, el vender á los Estados Unidos el territorio de Honduras, cuya extraordinaria transacción se ofrece él mismo para verificarla con tiempo y paciencia, sin embargo que no hace la propuesta *especialmente* (?) sino *individualmente*.

Dejo á la ilustrada consideración de V. E. el formar juicio respecto á esos antecedentes de uno de los principales promovedores del Selecto Comité que Sir Henry James tuvo la honra de proponer en la Cámara de Comunes, y de uno de los testigos llamados á declarar por el mismo Sir Henry James. Restándome añadir solamente que muy pocos días antes de ser solicitado el nombramiento del Selecto Comité, fué propuesto á la Legación un arreglo de £ 50,000 con promesa

Ante su sepulcro venerando, la juventud y todos los que formamos en las filas del ilustre Maestro, nos inclinamos reverentes, nos descubrimos con respeto y depositamos en él la corona fúnebre de nuestras plegarias más acendradas, las siempre-vivas de nuestro recuerdo imperecedero, el ramillete de sauce y ciprés de nuestras lágrimas férvidas.

Gracias: julio de 1898.

JEREMÍAS CISNEROS.

La Plata convertida en Oro

ALQUIMIA PURA

Nos hemos salvado.

Es decir, salvóse el tesoro nacional; y cuantos tesoros particulares existen, están á punto de salvarse.

No podía terminar el siglo XIX sin un descubrimiento que oscureciese á todos los anteriores. Como en los fuegos artificiales guarda el pirotecnico la más vistosa combinación, el ramillete más lucido y el trueno más gordo para el final, nuestro maravilloso siglo XIX guardaba á más de las bombas de los anarquistas, la explosión suprema de la ciencia.

Allá en sus tumbas, los alquimistas de la Edad Media podrán decir á Lavoissier y demás químicos de la escuela clásica, como dice el poeta: "los muertos que vos matasteis gozan de buena salud."

Y todo este preámbulo significa que la transformación de los metales es un hecho.

Podemos reírnos á mandíbula batiente y redoblante del monometalismo y del bimetalismo.

Podemos hacer chacota de los Bancos que se afanan por acumular en sus cuevas oro y más oro.

Tan ricos vamos á ser los que no tenemos más que plata, como los que cándidamente se han empeñado en acaparar el metal aurífero. Mejor dicho: vamos á ser mucho más ricos que ellos, porque toda nuestra plata ha de convertirse en oro.

Y como la noticia va á correr por Europa y por América, bien pronto veremos subir como la espuma el precio del arg-ntífero metal.

Hubo insensatos que desprestigiaron á la plata. ¡Cuántos darían muy en breve por cambiar todo su oro por metal plata, aun al doble del valor que hoy tiene esta última!

Es un hecho, repetimos. Un célebre químico de los Estados Unidos ha descubierto la manera de convertir, según parece á poca costa, en oro puro cualquier masa argentífera.

Díganme ahora mis lectores si mis admiraciones y entusiasmo no están justificados plenamente.

Si otro cualquier sabio, menos conocido que el inventor de la cuestión, hubiera anunciado este descubrimiento, todos sus compañeros hubieran acogido la estupenda noticia con homéricas carcajadas.

Pero se trata de un químico acreditado miembro de importantes sociedades científicas americanas, inventor de varios procedimientos metalúrgicos, inventor de un explosivo especial, adoptado oficialmente por el Gobierno de los Estados Unidos para la defensa de sus costas. Y hombre, en suma, muy al corriente en toda la química moderna.

No es, pues, un farsante. No es un ignorante, que á impulsos de la variedad pretende haber realizado lo imposible.

Es hombre serio que ha realizado, por lo menos, un descubrimiento curiosísimo.

¡Pero qué más, si según afirma un periódico de ciencias la casa de la moneda de Nueva York

le ha comprado ya por oro puro y natural, como si fuese el oro clásico de todas las edades, más de un millón de dollars de este oro artificial, trasmutación de la plata, al cual el inventor da el nombre de argentaurum. Y no hay modo de distinguir el oro natural de esa plata convertida en oro. La misma apariencia, el mismo brillo, las mismas propiedades físicas, y hasta las mismas propiedades químicas, según se afirma, tiene esta plata transformada en oro de California.

¡Cuando la casa de moneda de Nueva York lo compra por oro puro, qué más puede pedirse!

El razonamiento del inventor es el siguiente: "El grafito es químicamente igual al diamante; sólo difiere uno del otro por la agrupación de las moléculas; pero la sustancia es la misma. Pues la sustancia que constituye el oro, es la misma que la de la plata, y para convertir éste en aquel, basta condensar el metal argentífero y alterar convenientemente la disposición de sus moléculas.

Cómo realiza tal maravilla el químico americano, es todavía un secreto, y es una lástima que lo sea, para que no se pueda comprobar el descubrimiento archi-maravilloso.

La varita de las virtudes por la cual la plata se convierte en oro, la tiene muy escondida el inventor; y de su procedimiento sólo ha dicho, que la esencia de él consiste en someter la plata, convenientemente dividida, á fuertes presiones y bajas temperaturas.

Sin embargo ha dado á conocer el siguiente experimento que, si se comprobase, resultaría asombroso.

Toma un dollar de plata, que según se sabe tiene cantidades pequeñísimas de oro, lo trata según su método por ácido nítrico y obtiene cantidades de oro muy superiores, según acusa el análisis, á las que pudieran existir en el dollar primitivo; de donde concluye que una parte de la plata se ha convertido en oro, por más que los químicos se rían ó se asombren, ó se indignen también, que ante la afirmación del americano de todo habrá.

De todas maneras la idea del inventor no es enteramente nueva, porque en realidad nada es nuevo en nuestro mundo y bajo nuestro sol. Sabios ilustres y acreditados inventores como son Edison, Tesla, entre otros, habían realizado trabajos curiosísimos para transformar el estado molecular de la plata. Sólo que éstos sabios nunca tuvieron el entusiasmo, ni la fe, ni el valor que ha tenido el inventor novísimo. Se contentaron con transformar la plata, modificando la agrupación de sus moléculas; pero nunca creyeron que el nuevo metal fuese oro puro.

Mas hay otro precedente muy curioso y muy notable por sus puntas y ribetes de cómico.

Allá por el año 48 un químico francés se dedicó en Méjico á trabajar sobre la plata mejicana, y afirmó, como ahora afirma el de América, que había conseguido convertirla en oro de buena ley.

Su procedimiento era sencillo, estupendamente sencillo.

Trataba la plata por el ácido nítrico según cierto método, que no puntualizaré por no fatigar á mis lectores, y sometía durante días enteros las disoluciones de la plata á la acción solar. Sólo con ésto, juraba y perjuraba el inventor que la plata se convertiría en metal aurífero.

Repitió el mismo experimento en otras provincias mejicanas, siempre con resultado brillante, tan brillante como el oro. Pero perdió la ocasión de hacerse rico: vino á Francia, repitió los experimentos de América, y, según él mismo confiesa, el resultado fué desastroso. Es decir, que la plata, con la más inoportuna modestia, se empeñó en no salir de su esfera y en continuar siendo plata, á pesar de las repetidas insolaciones á que se le sometía.

forme presentado por el Selecto Comité en todo cuanto á la República de Honduras y á mí se refiera. Veinte y nueve veces cita en su informe el Selecto Comité períodos aislados de la "Relación histórica," presentándolos como confesión de hechos que luego son interpretados por el Selecto Comité con el espíritu que domina en su informe. Pero ni una sola vez cita el mismo informe la parte que en la "Relación histórica" explica esos hechos, ni cita las diversas aclaraciones que ya en el informe presentado por el Secretario de la Legación, ya en diferentes comunicaciones dirigidas á V. E., he dado respecto á algunas aseveraciones de los testigos.

El Selecto Comité en su informe hubiera podido rectificar diversas afirmaciones establecidas para atacar mi carácter, habiendo tenido el Selecto Comité á su disposición las pruebas de lo contrario; por ejemplo, respecto á la intervención que me fué atribuida en el empréstito de Costa Rica de 1872, y respecto á los cheques que un testigo declaró que me habían sido pagados personalmente; sin embargo, no hay una palabra en el informe que rectifique esas equivocadas afirmaciones, ni otras parecidas.

Y puede apreciar perfectamente V. E. cuáles son las consecuencias de tan flagrante parcialidad, teniendo presente aquella máxima de Cicerón:

(Continuará)

Y ésta es la nota cómica del descubrimiento, confesada lealmente por el mismo inventor.

Lo que yo no sé, es porqué no se volvió a Méjico, donde, según parece, en el seno de las montañas, en la atmósfera y en el sol, se agitan fermentos áureos.

No hay que decir, que aunque nadie dudó de la buena fe del químico francés que lealmente confesaba su derrota y al cual se le cambió la suerte desde que pisó la tierra patria, nadie tomó en serio la transformación de la plata en oro por la influencia de los rayos solares.

Sea lo que fuere, como en el fondo de todo esto se agita un problema importantísimo y como aparte de las ilusiones que puedan sufrir éste ó aquél inventor, algo hay en todo ello digno de estudio, no falta quien tomando un término medio afirme, que el argentaurum no es oro realmente, pero sí un nuevo metal situado en la serie de Mendelef, entre la plata y el oro. Lo cual, á decir verdad, no nos satisface; porque si el argentaurum no es plata, ésta podría convertirse en otro metal distinto de ella misma, y no hay razón para que se quede á la mitad del camino cuando sería tan conveniente que llegase hasta el fin y que resuelta á cambiar de naturaleza, se convirtiese franca y noblemente en oro puro.

En oro que tanta falta nos hace.

Así como cuando un enfermo está ya tan grave, que la ciencia médica lo da por muerto, los parientes afligidos y desesperados acuden á cualquier curandero, así nosotros en el orden económico tan afligidos y desesperados estamos, que no me asombraría que una mañana acudiésemos á los buenos oficios de los americanos para que nos prestasen por un par de años á su maravilloso inventor. Lo cual no quita que dicho inventor ó trasmutador no sea, según mis noticias, un hombre de ciencia, muy respetable, muy digno, y que quizá anda alrededor de algún gran problema de la química y de algún descubrimiento trascendental.

El porvenir dirá.

No nos hagamos ilusiones ridículas; pero no nos burlemos tampoco de lo que ignoramos.

Sólo los tontos se ríen de lo que no entienden.

JOSÉ ECHEGARAY.

Crónicas teatrales

El sábado 7 debutó la Compañía infantil del señor Unda con las preciosas zarzuelas "Marina" y "Chateaux Margaux." Desgraciadamente no pudo caber en este número esa crónica que ya estaba formada. Sólo diremos que el éxito fué magnífico. Perdonémos, pues.

LA MASCOTTA.

La Mascotta es una obra que pertenece al género cómico.

De música festiva y armoniosa, ha sido traducida á diversos idiomas y ha recorrido triunfalmente los teatros europeos.

El domingo 8 la trajo á escena la compañía infantil del señor Unda. Como es tan popularmente conocida, el teatro estaba literalmente lleno y lo más distinguido de nuestra sociedad se encontraba allí.

Por fin se dió principio á la función y el coro infantil apareció danzando graciosamente.

La Mascotta es una obra de difícil ejecución: su argumento es intrincado: un gesto inconveniente; un ademán incorrecto y la obra se arruina. Por eso la compañía se ha puesto á gran altura en la ejecución de esa pieza.

Pecáramos de parciales, si con acerba censura dijéramos lo contrario.

El público en esa noche demostró su admiración haciendo derroche de aplausos. Y nada más justo.

Vamos ahora á expresar el concepto que nos mereció cada artista en particular.

Guadalupe Unda tenía á su cargo el papel de Betina, eje del argumento de la obra. Esta niña admirable es una artista de corazón. Tiene soltura, corrección y estilo; de belleza angelical, el que la ve se queda en contemplación ante aquella pequeña figura delicada que se destaca magnífica en el fondo del escenario. Haciendo *Mascotta*, no hubo quien no sintiera simpatía para ella, porque supo hacerlo maravillosamente.

Fiameta, la princesa que en la naturaleza ve su bello ideal, fué á cargo de Dolores Mercedes Unda. Esta niña alcanzará triunfos espléndidos en su carrera artística. Su voz dulce y sonora hace conmovér dulcemente y posee en grado excelso dotes que indudablemente la harán que llegue á ser una artista de envidiable mérito.

Entre los artistas varones figura Leonardo Unda. Lo mucho que dijéramos de él no compensaría á lo que vale en el arte.

El Príncipe de Piombino fué desempeñado de una manera sorprendente por este niño de 12 años que será más tarde gloria del teatro mexicano.

Manuel González, haciendo el Julián, nos quitó la mala impresión que nos produjo en *Marina*. Fué aplaudido mucho en esta función.

Ahora nos extendemos un poco más, expresando nuestra opinión sobre Julita Unda, niña adorable y espiritual que cuenta ya con muchas simpatías en nuestro público. El papel de *Pipo* fué el que se le encomendó. A pesar de la enfermedad que bastante la molesta, estuvo soberanamente buena en su desempeño; á veces de su

voz se escapan notas de dulces vibraciones que nos hacen esperar que cuando esté ya bien establecida, será aplaudida por los admiradores del arte.

La simpatía está encarnada en ella. Al mirarla se siente uno atraído por una influencia poderosa é irresistible. Es que tiene también el poder de la belleza.

Esta niña vale mucho: sus dotes artísticas le darán en lo venidero mucha fama: será en el proscenio una gloria del arte.

Haciendo un acto de justicia, enviamos nuestros aplausos sinceros al señor Unda por lo bastante bueno que estuvo en el acompañamiento del primer dúo del segundo acto. Allí nos convencimos de lo mucho bueno que habíamos oído de él.

El conjunto de la obra gustó mucho á la concurrencia que pidió repeticiones.

El Cronista.

GACETILLA

LÍNEA DE VAPORES.—Tegucigalpa: 9 de enero de 1899.—Señor Director de "La Unión." Presente.—Para que se sirva publicarlo, si así lo tiene á bien, comunico á Ud. que los vapores de "The Pacific Steam Navigation Company y Compañía Sud-Americana de Vapores," tocarán en Amapala, como sigue:

Para el Norte, el 14 y 28 de enero; y 4, 18 y 25 de febrero. Para el Sur, el 28 de enero y 18 de febrero.—De Ud. atento S. S.

Francisco Altschul.

FOMENTO

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que en esta fecha ha presentado el General don Terencio Sierra una solicitud, pidiendo se le conceda una zona mineral de quinientas manzanas en el lugar denominado "El Mora," jurisdicción de Langue, departamento de Valle, que tenga por límites: al Norte, la base de un cerro, desde la lechería de Doroteo Brizuela; al Sur, la "Peña de El Zope" y la quebrada de "La Campana;" al Este, la casa de Ofreliano Brizuela, y al Oeste, la casa de Alejo Villalobos.

Lo que se pone en conocimiento del público para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 29 de diciembre de 1898.

3-1]

E. CONSTANTINO FIALLOS.

Propuesta

para la construcción de una carretera

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que el señor don Juan Miguel Callejas, vecino de Siguatepeque, ha propuesto al Gobierno lo siguiente:

1.º—Construir por \$ 4,000 una carretera desde La Misión hasta el extremo Sur del lago Yojoa, siguiendo las márgenes del río Jaitique.

2.º—La carretera tendrá 15 varas de desmonte y 6 de terraplén.

3.º—Daré concluido el trabajo á más tardar el 30 de abril de 1900.

Por su parte el Gobierno estará obligado:

1.º—A entregar á Callejas el día que se firme el contrato \$ 2,000; \$ 1,500 cuando puedan transitar sin dificultad por la vía carretas con carga, y los \$ 500 restantes al estar debidamente terminada.

2.º—El Gobierno le prestará su apoyo para la provisión de operarios que remunerará á razón de \$ 0.50 diarios y estarán exentos, durante el trabajo, de los ejercicios doctrinarios de la milicia y de cargos civiles.

3.º—En caso de discordia se someterá la dificultad á la resolución de árbitros.

4.º—Callejas dará una garantía por las cantidades que reciba. Lo que se pone en conocimiento del público para los fines de ley.

Tegucigalpa: 31 de diciembre de 1898.

E. CONSTANTINO FIALLOS.

Solicitud de zonas minerales

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que con fecha cinco del mes próximo anterior, ha presentado el señor don W. Gierlings, Superintendente de la "New York and Honduras Rosario Mining Co.," una solicitud en la que manifiesta: que habiendo adquirido la Compañía por compra á los socios y herederos de don Abelardo Zelaya los planteles La Colonia y La Guadalupe, en jurisdicción de San Juan de Flores de este departamento, y que deseando ensanchar sus trabajos de minería, pide se le concedan como zonas minerales los mencionados planteles.

El de La Colonia comprende 298 hectáreas y está limitado: al Norte, por la montaña de Las Moras; al Oriente, por terrenos baldíos y cerro de Las Guacamayas; al Sur, por la ampliación Norte de las pertenencias de las minas del Rosario; y al Poniente, por la zona del Crucero también perteneciente hoy á la Compañía del Rosario.

El Plantel La Guadalupe consta de 24.40 hectáreas y limita: por el Norte, con la confluencia de los ríos Crucero y San Juancito; por el Sur, con el nuevo Plantel y Zona Mineral de la ciudad compañía; y por el Oriente y Poniente con terrenos ejidales de San Juan de Flores.

Lo que se pone en conocimiento del público, para los fines de ley.

Tegucigalpa: 4 de enero de 1899.

3-2

E. CONSTANTINO FIALLOS.

ANUNCIOS

DIONISIO GUTIERREZ

ABOGADO

OFRECE SUS SERVICIOS

Farmacia "Unión"

Este establecimiento acaba de recibir un gran surtido de Drogas y Medicinas de uso corriente:

MUCHAS ESPECIALIDADES

Aparatos y útiles para farmacéuticos

Se atenderá cuidadosamente todo pedido que de los departamentos se solicite, á los precios más reducidos de esta plaza.

El periódico "El Diario" ha comenzado á publicar las especialidades recibidas; y siendo éstas en número considerable, cada semana anunciará nuevos artículos.

Entre esas especialidades mencionaremos aquí:

El remedio de Allan, contra la obesidad

El Específico de Oro, contra el alcoholismo.

Hidrobromato de Caféina efervescente.

Gránulos de Curare.

Pastillas de Cocaína y de Morfina, para inyecciones hipodérmicas.

Balanzas para recetas, con sus pesas.

Copas graduadas, de diversos tamaños.

Embudos de porcelana y de cristal.

Espátulas de acero, etc. etc. etc.

Lease el anuncio en "El Diario."

5 COLECCIONES DE SEMILLAS

A PESO CADA COLECCIÓN

POR CORREO CERTIFICADO, LIBRE DE PORTE

Colección A.—16 paquetes verduras por un peso:—Rábano, Lechuga, Alverja, Remolacha, Repollo, Zanahoria, Tomillo, Pepino, Berengena, Colinabo, Sandía, Cebollas, Perejil, Chile dulce, Tomate, Nabo.

Colección B.—12 paquetes flores por un peso:—Pensamientos, Claveles, Adornideras, Simpatías, Reseda, Mirasol, Petunias, Berberna, Balsaminos, Inmortales, Heliotropo, Dalias.

Colección C.—12 paquetes árboles por un peso:—Ciprés piramidal, Ciprés horizontal, Eucaliptus glóbulus, Pino marítimo, Mirtó hojas grandes, Naranja mandarín, Magnolia grandiflora [1 semilla], Acacia farnesiana [1 semilla], Hortensia del Japón, Rododendro, Uvas americanas Delaware, Uvas francesas Fontainebleau.

Colección D.—14 paquetes verduras y flores por un peso:—Rábano, Lechuga, Repollo, Chile dulce, Remolacha, Berengena, Zanahoria, Pepino, Pensamiento, Clavel, Simpatías, Petunias, Inmortales, Dalias.

Colección E.—12 paquetes verduras, flores y árboles por un peso:—Rábano, Repollo, Lechuga, Chile, Clavel, Pensamientos, Inmortales, Dalias, Eucaliptus, Ciprés, Magnolia [semilla], Naranja mandarín.

Las tres colecciones A, B y C juntas, ó sean 40 paquetes de verduras, flores y árboles, valen \$ 2.50.

Estas colecciones no pueden variarse de surtido

El dinero se puede mandar en Billetes de Banco. Estampillas NO son admisibles, sólo cuando la suma es menos de un peso se admitirán.

Estas ofertas anulan todas las anteriores y son buenas hasta nuevo aviso.—10 de junio de 1898.

Apartado 244.—San Salvador.

Benjamín Delvalle,

Frente á la Ferretería de Rivas y Soler.



Vendo un caballo de excelentes condiciones para pasear y para viajar; color tordillo moro, manso, nuevo, grande, andador y de paso-trote, sin resabio ni defecto conocido.—Vale \$ 200.

8-6)

MODESTO LAINES.

EL PUNTO SUPREMO

En calidad y equipo, lo representa la máquina de escribir

"NEW CENTURY CALIGRAPH"



DOS MODELOS

N.º 5 y

N.º 6

Pídase el panfleto descriptivo.

American Writing Machine Co.

237 Broadway, New York, E. U. A.

REMATE

El infrascrito, Secretario del Juzgado de Letras de lo Civil del departamento, hace saber:

Que el treinta y uno del mes corriente, á las tres de la tarde, se rematará la acción que corresponde á doña Dolores Vilij de Cáceres Bustillo en una casa valorada en veinte mil pesos, ubicada en esta ciudad, que limita: al Norte, con casa de doña Guadalupe Tablas; al Este, casa de los herederos de don Agapito Lazo, calle de por medio; al Sur, casa de los herederos de don Francisco Reyes; y al Oeste, casa de los herederos de don Lino Quirós. La acción que se va á rematar es la quinta parte de una sexta, hecha deducción de tercera y quinta.

Tegucigalpa: 11 de enero de 1899.

FRANCISCO G. PAVÓN, Srto.

Típ. Nacional.—Tercera Avenida E., Núm. 42.